

El libro de Daniel - Número ciento cuarenta y cuatro

El significado profético del colapso del Partido Demócrata en Estados Unidos

Jeff Pippenger
2024-03-18

El colapso del Partido Demócrata en los Estados Unidos es un tema específico de la profecía bíblica. Es una de las características proféticas asociadas con el octavo y último presidente de los Estados Unidos. Está asociada con la dinámica profética de convertir al octavo presidente, que es de los siete, en la cabeza de la imagen de la bestia. La imagen de la bestia en el mundo es doble, y sin embargo triple. Es doble en cuanto representa una combinación de Iglesia y Estado, pero es triple, pues está compuesta por diez reyes (arte de gobierno), que son dirigidos por el rey principal (poder eclesiástico). Esa bestia es montada y gobernada por una cabeza, que es la octava cabeza, que es de las siete.

La imagen de la bestia en los Estados Unidos es doble, y a la vez triple. Es doble en cuanto representa una combinación de Iglesia y Estado, pero es triple, pues se compone de un cuerno Republicano apóstata (arte de gobernar), que es dirigido por un cuerno Protestante apóstata (política eclesiástica). Esa bestia es montada y regida por una sola cabeza, que es la octava cabeza, la cual es de las siete.

La cabeza, en cualquiera de los casos, es un dictador en toda regla. El ámbito en el que su dictadura se ilustra claramente es la línea de la historia cuando la bestia de la tierra habla como dragón, pues "hablar" es su característica principal. Habló en 1776, 1789, 1798, 1863, 2001 y 2021, y está a punto de hablar de nuevo cuando la imagen esté plenamente formada, en ocasión de la inminente ley dominical.

En los días de Pablo, el misterio de la iniquidad, que era el poder papal, ya obraba, pero estaba siendo refrenado por el dragón de la Roma pagana. En 1798 y 1799, el dragón quitó del poder al hombre de pecado, pero en 1989, el papa de Roma derrotó al dragón de la Unión Soviética. Toda la historia profética, hasta el fin, presenta al papado en guerra con el dragón. El papa de Roma es el déspota que ha de ser exaltado como la cabeza de la confederación maligna de la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta en los últimos días. La hermana White dijo "bajo una cabeza, el poder papal", y el Salmista también identifica a los diez reyes que alzan la octava cabeza, que es de entre las siete.

Porque, he aquí, tus enemigos hacen tumulto; y los que te odian han alzado la cabeza. Han tomado consejo astuto contra tu pueblo y han consultado contra tus escondidos. Han dicho: Venid, y exterminémoslos para que no sean nación; para que el nombre de Israel no sea más recordado. Salmos 83:2-4.

Cuando Estados Unidos forme una imagen de la bestia, esta será de naturaleza triple, y también doble. Será una combinación doble de clericalismo y estatalismo, pero ese sistema político será gobernado por una sola cabeza. El octavo presidente reinará y cabalgará sobre la imagen de la bestia. El octavo presidente, que es de entre los siete presidentes anteriores, es el último presidente del "sexto" reino de la profecía bíblica, y recibió su herida mortal como "el sexto" presidente.

El profético hombre de pecado ha estado en guerra con el dragón durante toda su historia. Donald Trump es el rey rico que agitó al dragón del globalismo, y ha estado en una guerra política, social y filosófica con los poderes del dragón desde que anunció por primera vez su intención de postularse a la presidencia el 16 de junio de 2015, en la Trump Tower en la ciudad de Nueva York, la misma ciudad donde las Torres Gemelas cayeron el 11 de septiembre de 2001, y la ciudad donde la Freedom Tower, que reemplazó a las Torres Gemelas, fue dedicada el 3 de noviembre de 2014.

Cuando llegue la inminente ley dominical, se consumará el matrimonio entre Cristo y los ciento cuarenta y cuatro mil, y la fornicación entre la ramera de Roma y los reyes de la tierra se consumará en un matrimonio falso. En esa ley dominical, los gemelos del Jardín del Edén son exaltados y, al mismo tiempo, atacados por un sustituto falso. Esas instituciones gemelas son el matrimonio y el sábado del séptimo día.

Después, cuando los fariseos le preguntaron acerca de la licitud del divorcio, Jesús remitió a sus oyentes a la institución del matrimonio tal como fue ordenada en la creación. "Por la dureza de vuestros corazones", dijo, "Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero desde el principio no fue así". Mateo 19:8. Los remitió a los benditos días del Edén, cuando Dios declaró que todas las cosas eran "muy buenas". Entonces tuvieron su origen el matrimonio y el sábado, instituciones gemelas para la gloria de Dios en beneficio de la humanidad. Entonces, cuando el Creador unió las manos de la santa pareja en matrimonio, diciendo: "El hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; y serán uno" (Génesis 2:24), enunció la ley del matrimonio para todos los hijos de Adán hasta el fin del tiempo. Aquello que el mismo Padre eterno había declarado bueno era la ley de la más alta bendición y desarrollo para el hombre. Pensamientos desde el Monte de las Bienaventuranzas, 63.

La triple unión en la que el protestantismo apóstata, el espiritismo y el catolicismo se dan la mano en la ley dominical es una falsificación del matrimonio en Edén, donde «el Creador unió las manos de la santa pareja en matrimonio». En la ley dominical las instituciones gemelas del Matrimonio y el Sábado son exaltadas y, simultáneamente, profanadas. La historia del sellamiento comenzó cuando cayeron las Torres Gemelas, y esa historia termina cuando se levantan las instituciones gemelas del Matrimonio y el Sábado. En medio de esa historia, la Torre de la Libertad fue dedicada en 2014, y el impulso de Trump al globalismo comenzó en la Torre Trump en 2015.

Las Torres Gemelas fueron derribadas como una reprimenda al amor por el dinero de los globalistas, y la Torre de la Libertad es una representación de la rebelión de Nimrod contra el Dios del Cielo y del juicio que Él había traído con el diluvio, así como la Torre de la Libertad es un símbolo en contra del juicio de Dios del 11 de septiembre de 2001.

En una ocasión, estando en la ciudad de Nueva York, durante la noche fui llamado a contemplar edificios que se elevaban piso tras piso hacia el cielo. Se aseguraba que estos edificios eran a prueba de incendios, y fueron erigidos para glorificar a sus propietarios y constructores. Cada vez más altos se alzaban estos edificios, y en ellos se empleaban los materiales más costosos. Quienes eran dueños de estos edificios no se preguntaban: "¿Cómo podemos glorificar mejor a Dios?" El Señor no estaba en sus pensamientos.

"Pensé: '¡Oh, si aquellos que están invirtiendo así sus medios pudieran ver su proceder como Dios lo ve! Están erigiendo edificios magníficos, pero cuán necio es, a la vista del Soberano del universo, su planear y proyectar. No están estudiando con todas las facultades del corazón y de la mente cómo pueden glorificar a Dios. Han perdido de vista esto, el primer deber del hombre.'"

"A medida que se erigían estos elevados edificios, los propietarios se regocijaban con ambicioso orgullo de tener dinero para usarlo en gratificarse a sí mismos y provocar la envidia de sus vecinos. Gran parte del dinero que así invertían se había obtenido mediante exacciones, oprimiendo a los pobres. Olvidaron que en el cielo se lleva un registro de toda transacción comercial; todo trato injusto, todo acto fraudulento, allí queda registrado. Se acerca el tiempo en que, en su fraude e insolencia, los hombres llegarán a un punto que el Señor no les permitirá traspasar, y aprenderán que hay un límite para la paciencia de Jehová." Testimonios, volumen 9, 12.

La rebelión representada por la torre de Nimrod fue contra el juicio reciente de Dios en el Diluvio, y tipificó la rebelión de los banqueros globalistas contra el reciente juicio de Dios. La libertad, tal como se define en el diccionario globalista, es diametralmente opuesta a la libertad bíblica. La libertad, en el diccionario del dragón, es libertinaje, simbolizado por la inmoralidad de la Revolución Francesa.

"'La gran ciudad' en cuyas calles los testigos son asesinados, y donde sus cadáveres yacen, es, 'espiritualmente', Egipto. De todas las naciones presentadas en la historia bíblica, Egipto negó con mayor audacia la existencia del Dios vivo y resistió Sus mandamientos. Ningún monarca se atrevió jamás a una rebelión más abierta y descarada contra la autoridad del Cielo que el rey de Egipto. Cuando Moisés le llevó el mensaje en nombre del Señor, Faraón respondió orgullosamente: '¿Quién es Jehová, para que yo oiga Su voz y deje ir a Israel? No conozco a Jehová, y además no dejaré ir a Israel.' Éxodo 5:2, A.R.V. Esto es ateísmo, y la nación representada por Egipto daría voz a una negación similar de las exigencias del Dios vivo y manifestaría un espíritu semejante de incredulidad y desafío. 'La gran ciudad' también es comparada, 'espiritualmente', con Sodoma. La corrupción de Sodoma al quebrantar la ley de Dios se manifestó especialmente en la lascivia. Y este pecado había de ser asimismo una característica preeminente de la nación que habría de cumplir las especificaciones de esta Escritura."

Según las palabras del profeta, entonces, poco antes del año 1798 surgiría algún poder de origen y carácter satánicos para hacer guerra contra la Biblia. Y en la tierra donde el testimonio de los dos testigos de Dios habría de quedar así silenciado, se manifestarían el ateísmo del Faraón y la licenciosidad de Sodoma.

Esta profecía ha recibido un cumplimiento sumamente exacto y llamativo en la historia de Francia. Durante la Revolución, en 1793, 'el mundo oyó por primera vez a una asamblea de hombres, nacidos y educados en la civilización, y que asumían el derecho de gobernar a una de las naciones europeas más destacadas, alzar su voz unida para negar la verdad más solemne que recibe el alma humana, y renunciar unánimemente a la creencia y adoración de una Deidad.'-Sir Walter Scott, Vida de Napoleón, vol. 1, cap. 17. . . .

"Francia presentó también las características que distinguieron especialmente a Sodoma. Durante la Revolución se manifestó un estado de envilecimiento moral y corrupción semejante al que trajo destrucción sobre las ciudades de la llanura. Y el historiador presenta conjuntamente el ateísmo y el libertinaje de Francia, como lo presenta la profecía: 'Íntimamente relacionado con estas leyes que afectaban a la religión, estaba aquello que redujo la unión matrimonial —el compromiso más sagrado que los seres humanos pueden contraer, y cuya permanencia conduce con mayor fuerza a la consolidación de la sociedad— al estado de un mero contrato civil de carácter transitorio, que cualesquiera dos personas podían contraer y disolver a su antojo... Si unos demonios se hubieran puesto a trabajar para descubrir un método para destruir de la manera más eficaz todo lo que es venerable, bello o permanente en la vida doméstica, y obtener al mismo tiempo la garantía de que el mal que se proponían crear se perpetuara de una generación a otra, no podrían haber ideado un plan más eficaz que la degradación del matrimonio... Sophie Arnould, una actriz famosa por sus agudezas, describió el matrimonio republicano como 'el sacramento del adulterio'.' —Scott, vol. 1, cap. 17." El Gran Conflicto, 269, 270.

La Torre de la Libertad en la ciudad de Nueva York, dedicada en 2014, no solo representa la rebelión de la torre de Nimrod, sino que también es el símbolo de la definición de libertad de los globalistas, tal como se manifiesta en la promoción del licenciado movimiento LGBTQ+, que representa rebelión contra la ley de Dios. La verdadera libertad es precisamente lo contrario de lo que esa torre representa; pero una estratagema clásica de engaño, empleada por los seguidores del dragón, consiste en redefinir palabras y expresiones para inducir a conclusiones erróneas. El dragón es el abogado por excelencia, y es el artífice de las palabras que tuerce el lenguaje para lograr fines perversos. Pero el verdadero significado de la palabra "libertad" no es la libertad representada por la anarquía de Antifa, ni la licenciatura simbolizada por la revolución en Francia.

Toda alma que se niega a entregarse a Dios está bajo el control de otro poder. No se pertenece. Puede hablar de libertad, pero está en la más abyecta esclavitud. No puede ver la belleza de la verdad, porque su mente está bajo el control de Satanás. Mientras se halaga creyendo que sigue los dictados de su propio juicio, obedece la voluntad del príncipe de las tinieblas. Cristo vino a romper los grilletes de la esclavitud del pecado en el alma. 'Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.' 'La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús' nos libra 'de la ley del pecado y de la muerte.' Romanos 8:2.

"En la obra de la redención no hay coacción. No se recurre a ninguna fuerza externa. Bajo la influencia del Espíritu de Dios, el ser humano queda libre para elegir a quién servirá. En el cambio que tiene lugar cuando el alma se entrega a Cristo, se halla el más alto sentido de

libertad. La expulsión del pecado es un acto del alma misma. Es cierto que no tenemos poder para librarnos del dominio de Satanás; pero cuando deseamos ser liberados del pecado y, en nuestra gran necesidad, clamamos por un poder fuera de nosotros y superior a nosotros, las facultades del alma son imbuidas de la energía divina del Espíritu Santo, y obedecen los dictados de la voluntad al cumplir la voluntad de Dios." El Deseo de las Edades, 466.

La libertad representada por la Torre de la Libertad fue el libertinaje de la Revolución Francesa y la rebelión de Nimrod. Al año siguiente, en la Torre Trump, el presidente más rico desde 1989 anunció su candidatura, que sacudiría a los globalistas. Ese mismo año se aprobó el matrimonio gay a nivel federal en Estados Unidos, como había ocurrido en la Revolución Francesa, cuando convirtieron el matrimonio en "un mero contrato civil de carácter transitorio".

Se inició la guerra entre el dragón y el presidente más rico. La destrucción de las Torres Gemelas por el toque del poder de Dios marcó el comienzo del tiempo del sellamiento y la llegada de la bestia del abismo del islam. Durante la dedicación de las Torres de la Libertad, en medio de esa historia profética, queda marcada la llegada de la bestia del abismo del ateísmo. Ahora, la caída de las instituciones gemelas del sábado y del matrimonio, que fueron instituidas en el Jardín del Edén, marca la conclusión del tiempo del sellamiento y la llegada de la tercera bestia, católica, del abismo.

El 3 de noviembre de 2020, Trump recibió una herida política mortal, al igual que el papado recibió una herida mortal en 1798. La herida fue infligida por la Francia literal en 1798 y por la Francia espiritual en 2020.

Y cuando hayan terminado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará. Y sus cadáveres yacerán en la calle de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde también fue crucificado nuestro Señor. Apocalipsis 11:7, 8.

En El Gran Conflicto, la hermana White identifica a Francia como "la gran ciudad donde nuestro Señor fue crucificado".

Según las palabras del profeta, pues, poco antes del año 1798 se levantaría algún poder de origen y carácter satánicos para hacer guerra contra la Biblia. Y en el país donde así habría de ser silenciado el testimonio de los dos testigos de Dios, se manifestarían el ateísmo del Faraón y el libertinaje de Sodoma. El Gran Conflicto, 270.

Cuando se imponga próximamente la ley dominical en los Estados Unidos, la imagen de la bestia quedará plenamente formada, y quienes hayan formado plenamente la imagen de Cristo serán levantados como estandarte de Dios. Como estandarte, sostendrán el sábado del séptimo día y representarán ante el mundo la justicia de Cristo. La justicia de Cristo solo se realiza mediante la combinación de la Divinidad con la humanidad, y dentro de esta gran verdad, que se define como un misterio, se exalta la institución del matrimonio. El estandarte representa el sábado y su institución gemela, el matrimonio.

Porque el esposo es cabeza de la esposa, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el salvador del cuerpo. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también lo estén las esposas a sus propios esposos en todo. Esposos, amen a sus esposas, así como también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla, purificándola con el lavado de agua mediante la palabra, a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa e intachable. Así deben los maridos amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa se ama a sí mismo. Porque nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien, la sustenta y la cuida, como también el Señor a la iglesia; porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; pero yo hablo respecto de Cristo y de la iglesia. Efesios 5:23-32.

El estandarte es un símbolo de las instituciones gemelas del Sábado y del Matrimonio, y el matrimonio representa la unión de la Divinidad con la humanidad. El misterio de ese matrimonio representa Su Iglesia, que es Su templo.

"La torre era un símbolo del templo." El Deseado de Todas las Gentes, 596.

Al comienzo del tiempo del sellamiento, las Torres Gemelas cayeron; a la mitad del tiempo del sellamiento, se identificaron dos «torres» que representan el proceso de separar dos clases (para ambos cuernos), y al final del tiempo del sellamiento, las Torres Gemelas del templo de Dios y del Sábado serán alzadas como estandarte para los gentiles.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Porque el día del Señor de los ejércitos vendrá contra todo altivo y elevado, y contra todo el que se alza; y será abatido. Y contra todos los cedros del Líbano, altos y erguidos, y contra todas las encinas de Basán, y contra todos los montes altos, y contra todos los collados elevados, y contra toda torre alta, y contra todo muro fortificado, y contra todas las naves de Tarsis, y contra todas las imágenes agradables. Y la altivez del hombre será humillada, y la soberbia de los hombres será abatida; y solo el Señor será exaltado en aquel día. Y hará desaparecer por completo los ídolos. Y se meterán en los huecos de las rocas y en las cuevas de la tierra, por temor del Señor y por la gloria de su majestad, cuando él se levante para sacudir terriblemente la tierra. En aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que cada cual se hizo para adorar, a los topos y a los murciélagos; para entrar en las hendiduras de las peñas escarpadas, por temor del Señor y por la gloria de su majestad, cuando él se levante para sacudir terriblemente la tierra. Apartaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz; porque ¿en qué es él estimado? Isaías 2:12-22.

Mi bondad y mi fortaleza; mi alta torre y mi libertador; mi escudo, y él en quien confío; el que sujeta a mi pueblo debajo de mí. Salmos 144:2.